



Capítulo 1069

El Escondite de Los Bandidos de Piedra

"Oye, podría ser un poco peligroso, así que, si quieres, puedes volver a casa por ahora y esperar a que termine", le dijo Yuan a Tian Yanyu, quien frunció el ceño al escuchar sus palabras.

¿Sigues menospreciándome? Te dije que puedo cuidarme sola, ¿verdad? Si me convierto en una carga, puedes dejarme morir sola, porque lo merezco.

"¿Dejarte morir...? Sabes muy bien que no puedo hacerlo", dijo Yuan con una sonrisa agriada.

-Está bien, si quieres seguirme, adelante.

Tian Yanyu era un Señor Espiritual en su nivel máximo, a pesar de su aparente corta edad, por lo que podría considerarse bastante talentosa para el estándar de este mundo.

Por supuesto, dado que Yuan estaba reprimiendo su energía espiritual, Tian Yanyu no sabía que Yuan era un Rey Espiritual de nivel máximo.

Dicho esto, Yuan no se molestó en suprimir su aura, por lo que sabía que era un individuo formidable, al menos eso era lo que sus instintos y experiencia le decían.

En comparación con sus compañeros discípulos, Yuan era varias veces más poderoso.

Algún tiempo después, el joven bandido condujo a Yuan y Tian Yanyu a un gran edificio.

"Llegamos, joven maestro", le dijo el joven bandido a Yuan, quien arqueó las cejas.

Mientras tanto, Tian Yanyu tenía el ceño fruncido en su rostro.

"¿Te estás burlando de nosotros ahora mismo?", murmuró Tian Yanyu con voz fría.

El edificio en sí no era el problema; era el entorno y la situación fuera de este lugar lo que enfurecía a Tian Yanyu.



Había varias mujeres que llevaban mucho maquillaje y ropa reveladora, paradas afuera de este edificio, y todas miraban a Yuan como zorras.

Estaba claro qué tipo de propósito tenía este lugar, y la única persona allí que no entendía la situación era Xiao Hua, quien era demasiado inocente para saber sobre este tipo de cosas.

—¡No me estoy burlando de ti, señorita! ¡Este es el verdadero escondite de los Bandidos de Piedra! ¡Llevan más de 50 años operando este negocio del entretenimiento! —dijo rápidamente el joven bandido, intentando defenderse con todas sus fuerzas.

«Sin duda, esto es una sorpresa», murmuró Yuan en voz alta. «Cuando se oye hablar de bandidos, normalmente se les asocia con el campo. Es la primera vez que oigo hablar de bandidos que se esconden en la ciudad y actúan como gansters».

El joven bandido entonces habló: "No sé el nombre del líder de los Bandidos de Piedra, pero debería tener una posición bastante alta en este lugar".

"¿Qué debemos hacer?" Yuan se giró para mirar a Tian Yanyu, quien miraba fijamente el edificio con disgusto, pues odiaba la idea de que las mujeres vendieran su cuerpo por dinero.

Sin embargo, antes de que pudiera responder, las trabajadoras de este edificio se acercaron a ellos con brillantes sonrisas en sus rostros.

Guapo, ¿eres nuevo aquí? Nunca te había visto antes, y jamás olvidaría un rostro tan hermoso como el tuyo.

¿Te gustaría pasar el día conmigo? No solo te daré un servicio especial, sino que no te cobraré ni un centavo.

¿Es tu novia? No me importaría que se uniera a nosotros...

Estas mujeres rodearon rápidamente a Yuan. Sin embargo, al acercarse demasiado, una llamada surgió repentinamente del cuerpo de Yuan.

"Joven Maestro, ¿debería quemar todo esto y darlo por terminado?" La voz de Feng Yuxiang resonó al instante.



"No hay necesidad de estar tan molesta. Solo intentan hacer su trabajo". Yuan negó con la cabeza para sus adentros.

Luego les dijo a las damas: "Disculpen por lo de ahora. En realidad, vinimos a ver a su jefe. ¿Está disponible ahora mismo?".

"¿Nuestro jefe...?" Las damas intercambiaron miradas.

"¿Tienes cita? El jefe no se reúne con nadie que no la tenga", dijo una de ellas.

—Sí. Dígale a su jefe que Tian Yanyu está aquí para su cita —dijo Tian Yanyu de repente.

"Entiendo. Iré a decírselo a mi manager."

Una de las señoras entró al edificio, mientras las demás fueron a hablar con otros peatones cercanos.

"¿Tian Yanyu? No hay nadie con ese nombre en la lista de citas", dijo el gerente tras escuchar las palabras de la mujer.

"¿En serio? Eso fue lo que me dijo", dijo la mujer.

Probablemente solo sea otra prostituta común y corriente que intenta conseguir trabajo en nuestro Palacio de la Pasión. Ignóralas.

—No creo que sea así... Esa mujer era realmente hermosa y no se parecía en nada a ninguna de nosotras, y estaba acompañada por un joven apuesto y una niña.

"Eso no cambia el hecho de que no están en la lista de citas y de que te mintieron. ¡Ignóralos!", exclamó el gerente.

"Entiendo..."

Algún tiempo después, Yuan dijo: "Ha pasado un tiempo desde que esa mujer entró".

Tian Yanyu se chupó los dientes. "Probablemente se dieron cuenta de que no teníamos una cita, o simplemente están tratando de ignorarnos".

"¿Qué vas a hacer ahora?" Preguntó entonces.

"Si quieren ignorarnos, haremos lo contrario y les obligaremos a reconocernos", dijo Yuan.

Se giró para mirar al joven bandido y le dijo: "Llévanos ante tu jefe".



"S-Sí..." El joven bandido quería llorar, pero no tuvo más remedio que obedecer las palabras de Yuan.

El joven bandido procedió a guiar a Yuan y a las demás al interior del edificio.

"¡Bienvenido al Palacio de la Pasión! ¿Qué tipo de entretenimiento buscas?" El empleado de recepción dejó de hablar al notar la figura de Xiao Hua.

"Lo siento, pero este lugar no es apropiado para niñas..."

Yuan miró a Xiao Hua y se aclaró la garganta: "Lo siento, pero no estamos aquí para divertirnos".

Se giró para mirar al joven bandido y continuó: "Ve y dile a tu jefe que tiene tres minutos para presentarse, antes de que explote todo este lugar".

Naturalmente, Yuan sólo estaba fanfarroneando, pero el joven bandido y los demás no lo sabían.

"¡E-Enseguida!" El joven bandido desapareció de su vista al instante.